

**[RESEÑAS]**

**Keith Dannemiller y Verónica Ruíz. Memoria a través de la imagen.** México: UNAM / ENES Morelia / Laboratorio Nacional de Materiales Orales, 2023, 134 pp.

Por: Nallely Torres Ayala<sup>1</sup>

Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia

ntorres@enesmorelia.unam.mx

*Memoria a través de la imagen* es un libro en el que se concreta un afortunado encuentro de dos inquietudes y aproximaciones de investigación que caminaron por rutas separadas durante varias décadas, ambas concentraron su mirada en torno a una localidad al sur de Chiapas que ha sido fundada por personas desplazadas de origen guatemalteco, la comunidad Nueva Libertad, El Colorado. Este encuentro y su materialización, nos convoca a pensar en los cruces insospechados que pueden generarse en aquellos lugares, en y con los que trabajamos desde el quehacer antropológico y en este caso también desde el registro fotográfico.

El desplazamiento de la población guatemalteca sucedido en las últimas décadas del siglo veinte, es el escenario en el que se insertan los trabajos de Keith Dannemiller y Verónica Ruíz, ellos, desde distintas disciplinas lograron registros valiosos en torno a los eventos fundacionales de la comunidad llamada El Colorado, pero también sobre el contexto social y político en el que la población guatemalteca fue desplazada y asentada en la frontera sur de nuestro país, también podemos advertir dentro de las páginas del libro el acercamiento al registro de la vida cotidiana, de las formas de organización, de las expresiones religiosas, de las labores emprendidas por hombres y mujeres dentro de una comunidad que ha enfrentado procesos de violencia, racismo, marginación y que ha sorteado las difi-

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), maestra en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y especialista en migración internacional por el Colegio de la Frontera Norte. Forma parte del cuerpo académico de la licenciatura en Estudios Sociales y Gestión Local de la ENES UNAM Morelia. Sus intereses de investigación se han centrado en fenómenos sociales como la migración y las desigualdades de género. Otros temas que han sido de profundo interés para ella son los procesos identitarios vinculados a diversos territorios y las experiencias organizativas lideradas por mujeres. En los últimos años ha colaborado en proyectos de investigación que abordan temas de migración internacional, racismo, xenofobia y autonomías indígenas. Recientemente ha incursionado en la exploración de metodologías de investigación desde enfoques decoloniales que se vinculan con diversas expresiones y formas de creación artística.

cultades que trae consigo emprender y consolidar un proceso migratorio carente de redes y de oportunidades.

Este libro es una bella fusión de los caminos emprendidos por los autores, vemos a través de su contenido el ritmo natural de la vida, no solo de la vida de El Colorado, también nos habla de manera periférica de algunas rutas que los alejaron del sitio y que posibilitaron su encuentro, un encuentro que tuvo su propio proceso de espera, que también fue determinado por los acontecimientos propios de sus trayectorias de vida. Este ritmo, que dentro de las páginas resulta tan natural, nos sirve para observar con mayor detalle las transformaciones y las continuidades del contexto en que ambos autores generaron sus trabajos y sin duda, es también, una manera que nos convoca a observar el paso del tiempo en nuestro propio quehacer profesional y su posible trascendencia en los sitios, en las comunidades con quienes se desarrolla nuestro trabajo de campo. El manejo de la distancia y el acercamiento temporal que hacen Keith y Verónica, también nos sirven para intentar desentramar el curso de lo que acontece en el presente.

Mientras nuestro país experimenta movilizaciones migratorias sin precedentes, el trabajo de Verónica Ruíz nos permite observar que una constante ha sido la poca capacidad del estado mexicano para atender, gestionar y garantizar la migración como un derecho humano. Volviendo a la experiencia del afortunado encuentro de los autores, me gustaría destacar que aunque pudiese parecer aventurado hacer una devolución de materiales fotográficos 30 años después de haber realizado los registros, este reencuentro con el pasado que vivieron los pobladores de El Colorado a través de las imágenes creadas por la aguda mirada de Keith Dannemiller, da cuenta de que la fotografía no sólo es uno de los dispositivos de registro más valiosos para los trabajos de campo cuando se combina con el quehacer antropológico, es también una llave invaluable para la evocación y preservación de la memoria. Este libro que nos lleva de un pasado que parece lejano, al encuentro festivo con el recuerdo y el aniversario fundacional de El Colorado en años recientes, logra capturar el proceso afectivo de los pobladores con relación a las imágenes, a sus propios procesos comunitarios, de memoria y también de olvido.

Verónica Ruíz nos acerca a través del relato etnográfico y de la escritura antropológica, a las maneras en que las personas asentadas en El Colorado fijaron

sus vidas al territorio mexicano por medio de sus procesos de ciudadanía, situación que da cuenta de un interesante proceso de organización comunitaria por la demanda de derechos mínimos, que como vemos también a través de este libro, no fueron garantizados del todo y que derivaron en un debilitamiento de la fuerza comunal. Describe las labores emprendidas por la comunidad y hace interesantes anotaciones sobre algunos elementos culturales que han quedado desplazados o han sido renunciados por los pobladores para favorecer su vida en territorio mexicano. Proceso común en las localidades migratorias asentadas en territorios considerados ajenos y sobre el que me gustaría hacer algunas precisiones más adelante.

Otro elemento presente en la narrativa textual y visual de este libro, que llama mi atención y que considero valioso, es la diferenciación de las labores emprendidas por hombres y mujeres dentro de esta comunidad, ya que es posible identificar roles y funciones diferenciadas que probablemente favorecieron el establecimiento de la comunidad y que han impulsado su desarrollo, como es el caso de las labores de alfabetización realizadas por mujeres, de sus quehaceres en torno a las labores de cuidado, de la colectivización del trabajo de los hombres en las construcciones, en las calles, etcétera. Merece la pena indicar que estas características no las observo desde una mirada esencialista sobre la distribución sexual del trabajo, sino que, desde mi punto de vista, permiten observar el entramado de la organización comunitaria y familiar que ha posibilitado la emergencia de un pueblo mexicano de origen guatemalteco que aún es joven.

Este libro es también un medio que nos lleva a reflexionar sobre las cosas que no se hablan, sobre lo que se desea dejar en el olvido aunque eso implique un intento por despojarse de las pieles que se encarnan. Verónica Ruíz advierte que "Ante eventos traumáticos y de violencia es común el silencio generacional, y para cruzar ese umbral de silencio que se convierte eventualmente en la desmemoria generacional, la fotografía resulta una herramienta invaluable." (2003: 93), coincido con esta afirmación y no tengo duda de que ustedes como lectores también lo harán, ya que nuestras propias historias de vida, nuestras historias familiares, se trastocan a través de los registros fotográficos, de los encuentros con la imagen que aunque no lo podamos advertir de forma premeditada saca el pasado a flote y lo coloca frente a nosotras, frente a nosotros y nos lleva a significarlo. En este

sentido, este libro logra llevarnos a ese encuentro tan sensible y humano y logra conmovernos en sus páginas, como si fuesen un espejo afectivo.

Finalmente, quiero añadir y resaltar que en este libro dedicado a la comunidad de El Colorado, Nueva libertad, es notoria la presencia de un hilo conductor de elementos culturales que a pesar de parecer condenados al olvido se han logrado transferir y quizá persisten ahora como una evocación del pasado al que se perteneció, un hilo de esperanza para la resignificación cultural que también puede ser un nuevo aliciente para la articulación comunitaria de niños, niñas y jóvenes, me refiero a que los registros realizados dentro de la obra, el programa de radio hablado en akateko, las danzas conmemorativas, el uso de vestimentas que no son portadas de manera cotidiana pero son valoradas como elementos culturales guatemaltecos, el gusto por la música de marimba, etcétera; todo esto, son signos de la pertenencia cultural que puede amalgamar vínculos futuros de colaboración y afiliación. Para reconocer la potencia comunitaria de estos procesos de resignificación generacional podemos acudir a distintos casos de estudio que han sido desarrollados al interior de comunidades migrantes en otras latitudes. Estos elementos de valoración, si es que podemos nombrarles así me resultan llamativos, sobre todo ahora, que como también vemos en estas páginas El Colorado y sus miembros se expanden entre tres países, van hacia Guatemala y hacia los Estados Unidos.

## Referencia

Ruiz, Verónica. (2023). El Festival de la Memoria Histórica en El Colorado y los 40 años del refugio guatemalteco. En Keith Dannemiller y Verónica Ruiz. *Memoria a Través de la Imagen* (pp. 87-94). UNAM / ENES Morelia / Laboratorio Nacional de Materiales Orales.